

10 EL SECRETO DE LA ESFINGE

¹Como la mayoría de los símbolos esotéricos, también la Esfinge ha sido objeto de diversas exposiciones.

²Según la interpretación original, la Esfinge es la guardiana del secreto de la vida, del conocimiento esotérico de la existencia. Sin embargo, su sonrisa inescrutable se explicaba en un sentido cada vez más pesimista y finalmente se tomaba como el sello de la crueldad de la vida.

³Los esoteristas sabemos que su sonrisa es buena. La Esfinge sonrío porque toda la vida es una unidad, el miedo y la preocupación son innecesarios, las penas y las aflicciones son pasajeras. El mal son los errores de la ignorancia de la vida y desaparece en la medida en que el hombre busca la verdad y aplica en la vida lo que ha encontrado. Los errores son parte de la experiencia necesaria de la vida. Pero los errores se corrigen, la verdad sale a la luz y resulta ser la ley eterna de la vida que guía a todos a la perfección.

⁴En la teosofía se ha hecho mención a las “almas perdidas”. No existen tales almas. La expresión era uno de los, desgraciadamente, muchos términos descuidados y engañosos en la literatura oculta. Este término se refería al hecho de que la mayoría de los hombres tienen que encarnar nuevamente para recibir una nueva “alma astral” (envoltura emocional) que reemplace la anterior, que se disolvió al final de su última encarnación.

⁵Se ha dicho que los magos negros están condenados a la aniquilación total. Sin embargo, la mónada es inmortal. Los negros han dañado su envoltura causal y su tríada inferior y deben en su debido momento adquirir otras nuevas. Pero incluso ellos alcanzarán la meta final en algún momento. Se calcula que su experimento fatal les cuesta alrededor de treinta eones, tiempo durante el cual tienen oportunidad abundante de cosechar lo que han sembrado.

⁶A este respecto también conviene señalar que ningún mago negro puede reencarnar. Existen en el mundo emocional, y desde allí son capaces de dominar a aquellos hombres que llevan una vida egoísta. Tienen, increíblemente, sus discípulos en el mundo físico, individuos que se creen capaces de desafiar la Ley.

⁷La sonrisa de la Esfinge es buena. Indica que la vida es divina y que depende de cada uno de nosotros cuando seremos capaces de realizar nuestras posibilidades divinas.

⁸La Esfinge era también el símbolo de quien había sido iniciado en los misterios de la vida y superado las pruebas de la iniciación. Estos eran en tiempos antiguos de tal carácter que sólo quienes habían superado el miedo y dominado su naturaleza inferior podían soportar los horrores. Estos eran en realidad fenómenos mágicos, terroríficos elementales físicos etéricos y emocionales producidos por el hierofante y hechos visibles al neófito desprevenido. En la literatura oculta hay muchas descripciones de pruebas similares. La más conocida en nuestros tiempos es probablemente la de Joan Grant en su libro *Faraón alado*. Sin embargo, la descripción de Bulwer-Lytton, en su novela *Zanoni*, se refiere a algo diferente. El morador del umbral es nuestro propio ser inferior que se refleja en un elemental proyectado y ante el cual retrocedemos con horror. Después no necesitamos exhortación para olvidar lo inferior. No deseamos nada más ardientemente una vez que lo hemos visto.

⁹El principio de razón por el cual la Esfinge obtuvo más tarde tan mala reputación fue quizás que ocurrieron muertes misteriosas en relación con las pruebas de iniciación. La leyenda decía que la Esfinge cerraba el camino al santuario y arrojaba al abismo a todos quienes no podían responder correctamente a sus tres preguntas. Cuáles eran, por supuesto, se mantuvieron en secreto y luego se convirtieron en objeto de profundas exposiciones, todas falsas, por supuesto.

¹⁰Los misterios griegos posteriores eran de tres clases. En los misterios menores, se enseñaba a los iniciados sobre la vida después de la muerte en el mundo emocional (el “inframundo”); en los misterios mayores, sobre la estancia en el mundo mental. Sólo en el grado más alto, que era tan secreto que sólo quienes se iniciaban en él sabían de su existencia, se les daba la respuesta a las tres preguntas que resumen el conocimiento de la realidad y la vida: ¿De dónde, cómo y hacia dónde?

El texto precedente constituye el ensayo *El secreto de la Esfinge* de Henry T. Laurency. El ensayo es la decena sección del libro *Conocimiento de la vida Uno* de Henry T. Laurency. Copyright © The Henry T. Laurency Publishing Foundation 2023 (www.laurency.com). Todos los derechos reservados.

Última corrección: 17 de marzo de 2023.